

*EL LIBRO DE LAS REVOLUCIONES -
EL SENTIMIENTO DE LO HUMANO
EN AMERICA*

por FÉLIZ SCHWARTZMANN
Editorial Universitaria
Santiago, 557 pp.
1992

RE La Editorial Universitaria ha reeditado, después de cuarenta años, un clásico del pensamiento filosófico chileno. El autor de *El sentimiento de lo humano en América* es Félix Schwartzmann, quien en esta segunda entrega del volumen agrega una Introducción de 182 páginas, *El libro de las revoluciones*.

Ambos textos, el actual que presenta al antiguo y éste, muestran unidad de pensamiento. El estilo maduro del reciente contrasta un tanto con el antiguo, propenso éste a la frase larga, abundante. El joven Schwartzman recargaba sus escritos, el actual dice mejor y más llanamente.

El autor (Premio Nacional de Ciencias Sociales 1993) sostenía en 1952 que su obra es “mitad invitación a la acción creadora, mitad ensayo de antropología filosófica”. Y es verdad. Algo de profeta bíblico y de profesor universitario anima a Schwartzmann y a este libro suyo, rico en intuiciones profundas, cargado de información pero también de reproches al mundo contemporáneo, con un dedo que señala vasta bibliografía de este siglo pero también acusa y a veces ensaya indicar rumbos a la acción colectiva. Pues debemos “volver a saber convivir con el prójimo y... con el universo” (p. 182).

La economía de mercado, la tecnodemocracia, las revoluciones que ensayaron crear un hombre nuevo y libre y terminaron administrando campos de concentración, los filósofos cómplices de esa aventura totalitaria, el desarrollo desatado de tecnologías que amenazan la vida en el planeta y también a nuestra visión del prójimo y del universo, todo eso y mucho más cae bajo la mirada furibunda y el dedo acusatorio de Schwartzmann.

En la década de los 40 Schwartzmann había encontrado un filón valioso para el pensamiento latinoamericano: desentrañar los modos de convivencia propios del hombre de estas tierras. Cómo vive el americano la naturaleza, la soledad, el prójimo, cuál es su ánimo peculiar y qué lo hace variar. En lugar de consagrar el esfuerzo filosófico a la sola reiteración de la filosofía europea, Schwartzmann aceptó el desafío de pensar lo nuestro, de “comprender al americano en su mundo”. Y sus diagnósticos sobre la mediatez, la masificación, la impersonalidad de los vínculos interhumanos, aunque fueron enriquecidos con el aporte de la sociología tradicional, presentan siempre una impronta propia: la

voluntad de ser fieles al ámbito humano escogido para el análisis. Tempranamente criticaba, a pesar de su proximidad intelectual con ellos, al pensamiento de Weber, Durkheim, Tonnies, Wiese, Freyer, Bergson, Simmel, Scheler, Ortega y otros. A su juicio, la sociología abandonaba el tema radical de lo interhumano. Lo subsumía en estructuras sociales para descifrarlo (individuo-estado, familia-grupo, derecho-deber, poder-dependencia, conciencia-inconsciencia, etcétera) pero esas estructuras terminaban armando una combinatoria mecánica que dejaba intacto, virgen, un territorio de miradas, desconfianzas, soledades, alegrías de encuentros y frustraciones dolidas.

Fiel a esa intuición (y a ese deber), Schwartzmann exploró un territorio difícil. Y ha regresado cargado de hallazgos valiosos. En este libro ensaya mostrarnos, además, que su filosofía del hombre, remontada desde su visión del americano, tiene alcance universal, que sus categorías conceptuales son útiles también para entender los complejos tiempos actuales. Y que muchos de sus vaticinios escritos hacia fines de los años cuarenta, se han cumplido.

JORGE ESTRELLA A.